

MOCIÓN

Que presentan el concejal portavoz del Grupo Municipal de Adelante Málaga, Eduardo Zorrilla Díaz, la concejala portavoz adjunta, Francisca Macías Luque, y el concejal, Nicolás Sguiglia, al Pleno del Ayuntamiento de Málaga, relativa al refuerzo urgente del sistema público de salud para afrontar de forma efectiva la vacunación y la atención sanitaria frente a la tercera ola del Covid-19

En las últimas tres semanas se han cuadruplicado los ingresos hospitalarios por coronavirus y Málaga es ya la provincia andaluza con mayor presión hospitalaria a causa del Covid-19. Al colapso de la atención primaria que venimos sufriendo durante los últimos meses, a consecuencia de la actual tercera ola, espoleada por el período navideño, estamos adentrándonos en el peor de los escenarios, con un galopante incremento de la demanda de hospitalizaciones e ingresos UCI.

En este contexto, en los primeros 20 días del presente año la Junta de Andalucía ha confirmado en Málaga más de 13.500 contagios, cifra que duplica los más de 6.000 contagios detectados durante los primeros siete meses de la pandemia. Y es que tras las fiestas navideñas estamos viviendo jornadas consecutivas con más de 1.000 infectados diarios diagnosticados en Málaga, fijándose el pico de contagios diarios en los 1.435 del 13 de enero. Esta realidad imposibilita la tarea efectiva de los rastreadores de seguir la pista y prevenir la propagación, al igual que la de los profesionales que realizan las pruebas diagnósticas, que tampoco dan abasto, o los laboratorios que tienen que procesar las muestras y que están sufriendo retrasos en el suministro de los resultados. Lo que ha motivado que estos colectivos lleven semanas alzando la voz de alarma y solicitando refuerzos.

Padecemos varias semanas con fallecimientos diarios por encima de la decena de personas en Málaga, unas cifras que van en incremento en los últimos días. De tal modo, a la fecha de la redacción de esta iniciativa, en Málaga contabilizábamos 869 personas en el acumulado de muertes desde el inicio de la pandemia, siendo esta la cifra oficial, aunque se calcula que la real pudiera ser un tercio superior, ya que en la primera ola murieron personas sin diagnosticar y a las que no se les hizo la prueba para saber si tenían la enfermedad. Así como más de 53.500 personas en el acumulado de infectados certificados.

En la actualidad se contabilizan en Málaga más de 16.500 casos de contagios activos, con más de 700 pacientes hospitalizados por Covid-19 y más de 70 personas en UCI. Un dramático escenario que todas las previsiones apuntan que aún tiene que ir agravándose y que, a pesar de las advertencias desde hace meses de los profesionales sanitarios y sus representantes sindicales, que vienen vaticinando y advirtiendo este escenario, desde el gobierno de la Junta de Andalucía, ni se ha realizado un plan de

choque efectivo ni se le espera, aun cuando se esté recrudecido de forma alarmante la emergencia.

Por otro lado, los recursos asistenciales alternativos a la red hospitalaria con los que contamos en la ciudad son los mismos que se habilitaron durante la primera ola, el Hospital de Campaña de Carranque, con capacidad para 160 camas, 10 UCI y una de TAC. Y si es preciso activarlo por la intensificación de las hospitalizaciones sería necesario movilizar personal desde la atención primaria y otros hospitales, lo que provocaría una ralentización de las vacunaciones y agravaría el colapso en la atención primaria y la atención médica general.

La única noticia positiva de las últimas semanas en relación con la pandemia ha sido la disponibilidad de la vacuna y el inicio de administración de las primeras dosis en toda la Unión Europea. Aunque tampoco en este aspecto encontramos lugar para la euforia, debido a la mala gestión de la estrategia de vacunación por parte del gobierno autonómico. En Andalucía la vacunación frente al Covid-19 comenzó el pasado 27 de diciembre, pero lo hizo a ralentí, no se vacunaba en fines de semanas ni festivos, la mitad de la plantilla del SAS se encontraba de vacaciones y no se realizaron contrataciones específicas para la campaña de vacunación. El 10 de enero se llegó a informar por parte del gobierno de la Junta de que se habían suministrado un 20% de las dosis, pero la realidad es que en esa fecha no se alcanzaba ni un 10%.

A partir del 11 de enero, con la vuelta a sus puestos de los profesionales que se hallaban de vacaciones se ha aumentado el ritmo, pero no se ha alcanzado el ritmo de vacunación durante las 24 horas de los siete días de la semana, ni tampoco es cierto que se hayan contratado 6.000 trabajadores. En el distrito de Málaga-Guadalhorce se han contratado seis equipos, de los que en la actualidad hay cinco operativos a causa de bajas de profesionales.

El gobierno de la Junta se escuda en la ausencia de bolsas para no efectuar las contrataciones necesarias, pero lo cierto es que la inexistencia de bolsas se deriva de la precariedad que arrastra el sistema de salud tras años de extensión de la precariedad a consecuencia de las externalizaciones, los contratos temporales de muy corta duración o la migración de trabajadores hacia la sanidad privada o los sistemas sanitarios de otras comunidades autónoma. Un revelador indicador del déficit sanitario en Málaga es que somos la última provincia andaluza en ratio de enfermera por paciente, con 3.9 profesionales por cada 1.000 habitantes, cuando la media nacional es de 5.5 y la europea de 8 por cada 1.000 habitantes.

La solución a la falta de bolsas pasa por mejorar la estabilidad y sumar a los planes de vacunación a todos aquellos profesionales capacitados para vacunar. En cuanto a los colectivos que están recibiendo la vacunación, en el ámbito residencial, todas las residencias de Málaga ciudad cuentan con los profesionales y usuarios con la primera dosis inoculada, excepto cuatro que se hallan en brote, una de ella el Asilo de

los Ángeles. Por el contrario, no todo el personal sanitario del sistema de atención pública está vacunado, alcanzándose cifras que oscilan entre el 60 y el 70% y poco más del 50% en el caso de los profesionales de UCI y Urgencias. A este ritmo es imposible que el 80 o 90% de la población esté vacunada antes del verano.

Otro aspecto preocupante es la falta de diligencia y previsión para la selección del tipo de jeringas para suministrar las vacunas, ya que de forma generalizada se utilizan unas muy grandes, de 2 cc, que no dosifican con exactitud e impiden que se cumpla la advertencia que realizó Pfizer en noviembre de que por cada cinco botes se pueden inocular seis vacunas si se administran las dosis exactas, pero para ello son precisas jeringas de 1 cc.

Frente a la externalización de la vacunación que se vislumbra por parte del gobierno andaluz, o su realización en espacios no sanitarios, es necesario tener en cuenta que las personas vacunadas deben permanecer entre 30 o 40 minutos en observación, por si se produjese algún tipo de reacción alérgica y que esta observación debe realizarse en un espacio dotado para intervenir si el caso lo requiere, que los datos sanitarios están protegidos por la Ley de Protección de Datos y que no pueden ser cedidos a empresas privadas y que la vacuna requiere de una manipulación especial, por parte de un personal cualificado para administrarla.

En definitiva, para lograr la correcta implementación de un plan de vacunación rápido y efectivo es necesaria la contratación de personal para administrar lo antes posible las dosis disponibles y, en todo momento, garantizar la transparencia, la planificación y la previsión. Sin embargo, como ya planteábamos hace tres meses en una moción ante este mismo Pleno, el colapso del sistema de salud pública malagueño se explica, principalmente, en la insuficiencia de médicos y en la falta de personal de enfermería, admisión, administración y, de forma muy clara, de rastreadores para hacer seguimiento, detención y prevención ante focos potenciales de contagio.

Esta falta de refuerzo en la atención sanitaria en el nivel primario impide frenar la pandemia y la escalada de casos que está en camino de saturar los hospitales y las UCI. Sin embargo, cuando es más urgente que nunca aumentar la inversión en la sanidad pública, la gestión del gobierno andaluz, conformado por el PP y Ciudadanos con el apoyo parlamentario de Vox, sigue apostando por el trasvase de fondos y el aumento de los conciertos con la sanidad privada como una acción central en su estrategia de desmantelamiento de la sanidad pública, lo que agrava la deficitaria atención ante las exigencias que plantea la pandemia.

El presidente andaluz, Juanma Moreno Bonilla, ya ha aludido públicamente a la posibilidad de privatizar parte del proceso de vacunación y, atendiendo a datos objetivos de las cuentas públicas autonómicas, los presupuestos de 2020 trasvasaron 452 millones de euros para la sanidad privada de Andalucía, localizándose un 20% de ese gasto en la provincia de Málaga. Además, un 9% del presupuesto del SAS también

ha acabado en la sanidad privada, lo que supone una clara merma que afecta, entre otras cuestiones, a la reducción de las contrataciones. Y cabe destacar que Málaga encabeza el ranking en número de camas privadas en Andalucía, con más del 45% de total de camas hospitalarias. De esta forma, más del 38% de las camas hospitalarias privadas andaluzas se aglutinan en Málaga, mientras que las públicas tan solo representan el 15% del total autonómico. Estos datos ponen de manifiesto que estas políticas sanitarias buscan beneficiar al capital privado usando un derecho fundamental como el acceso a la sanidad como un nicho de negocio. A la vez, el gobierno andaluz sigue recortando de forma irresponsable los fondos para la investigación sanitaria y este mismo mes hemos conocido la reducción del salario al personal investigador de diversas agencias públicas andaluzas, entre ellas Fimabis, la agencia malagueña de investigación en biomedicina y salud.

A la par, la priorización y derivación de los recursos humanos y materiales disponibles a la atención a la pandemia está acarreado una desatención a otras enfermedades y urgencias médicas. Un dato gráfico es que en Andalucía ha descendido un 23% el número de trasplantes en 2020 respecto a 2019. O que 20.000 personas en Málaga sufren demora de más de 365 días para la primera cita de especialistas y que se ha generado un grave tapón en cirugía, ya que las intervenciones quirúrgicas generales siguen postergándose al reducirse el número de intervenciones por la necesidad de utilizar recursos para atender las exigencias del Covid, los cribados para la prevención del cáncer también están paralizados, al igual que las pruebas diagnósticas, que van con mucho retraso, a pesar de que el tiempo es el factor clave en este campo.

Por todo ello, desde el Grupo Municipal de Adelante Málaga proponemos para su debate y aprobación por parte del Ayuntamiento de Málaga en Pleno los siguientes

ACUERDOS:

1º. El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta a la Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía a fortalecer el sistema público de salud mediante el aumento de la contratación de profesionales sanitarios, facultativos, personal de enfermería, de servicios auxiliares, rastreadores, administrativos y de admisión para garantizar la adecuada atención en el ámbito hospitalario y de atención primaria: ingresos en planta y UCI, detección y prevención de los contagios por Covid-19 y mejora generalizada de la sanidad pública en Málaga.

2º.- El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta a la Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía a aumentar las contrataciones de profesionales sanitarios cualificados para agilizar la administración de las vacunas y a desarrollar un plan de vacunación con criterios de transparencia y la agilidad necesaria para lograr la denominada 'inmunidad de rebaño' para el verano.

3º.- El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta a la Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía a garantizar que la campaña de vacunación se realice de forma íntegra por parte del sistema público de atención sanitaria, sin recurrir a externalizaciones en favor de la sanidad privada.

4º.- El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta al equipo de gobierno a poner a disposición y ceder a la Junta de Andalucía cuantos inmuebles o equipamientos municipales sean necesarios para agilizar la campaña de vacunación de la población malagueña o facilitar cualquier otra demanda derivada de la atención sanitaria frente al Covid-19.

5º.- El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta a la Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía a adoptar medidas efectivas para garantizar una atención primaria adecuada, poniendo fin a los excesivos tiempos de espera para la adjudicación de citas y a la sobrecarga que sufre el personal.

6º.- El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta a la Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía a la realización con carácter urgente de un plan de actuación y el refuerzo con medios humanos y materiales de la realización de pruebas diagnósticas, especialmente las relacionadas con el cáncer, las consultas de especialistas y las intervenciones quirúrgicas.

7º.- El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta a la Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía a fortalecer la inversión en el sistema público de atención sanitaria y a poner freno a los recortes y a la escalada progresiva de privatizaciones, externalización de servicios, concertos y trasvase de fondos a la sanidad privada.

8º.- El Pleno del Ayuntamiento de Málaga insta a la Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía a completar con urgencia la red de centros de salud del municipio, priorizando los dos equipamientos comprometidos en Gamarra y El Palo y garantizando la atención sanitaria las 24 horas en Churriana.

Eduardo Zorrilla Díaz
Concejal Portavoz Grupo Municipal Adelante Málaga



Grupo Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Málaga

Paqui Macías Luque
Concejala Portavoz Adjunta Grupo Municipal Adelante Málaga

21/01/20